

Imaginémonos el caos. Cine, cultura y revolución en Chile, 1967-1973

Pablo Marín. (2023).

Imaginémonos el caos. Cine, cultura y revolución en Chile, 1967-1973. Santiago: Fondo de Cultura Económica, 209 páginas.



Imaginémonos el caos es un libro que indaga en las contradicciones, imaginaciones y conjeturas del proceso cinematográfico, cultural y revolucionario entre 1967 y 1973. El desafío no es menor y su autor, Pablo Marín Castro, lo enfrenta a través de cuatro capítulos temáticos que ponen el foco en la escritura de lo que se conoció como el 'Manifiesto de los Cineastas de la Unidad Popular', en la juventud, en la revolución y lo revolucionario y en las dos grandes aproximaciones al cine de esos años a partir de las miradas de Miguel Littin y Raúl Ruiz, las que usualmente son presentadas como contrapuestas (más por los medios y el medio que por los cineastas mismos). Hay un quinto capítulo

que cumple otra función, por lo que será discutido aparte.

En resumen, lo que Pablo Marín se propone hacer en este libro es ofrecer algunas líneas para aproximarse a la pregunta sobre qué pasa con la cultura en la vía chilena al socialismo. El autor es cauteloso: no promete demostrar nada (lo que se agradece), sino explorar algunos temas y, posiblemente, plantear más preguntas que respuestas. En este sentido, lo que hace Marín en su texto es un ejercicio muy generoso para alguien que se está adentrando en el mundo de la cultura durante la UP: abrir líneas de investigación. El esfuerzo de abrir espacios temáticos y preguntas permite pensar en lo colaborativo de la historia como disciplina en tanto se hace de a poco; cada investigador aporta hallazgos, propuestas y preguntas para ser abordadas por otros.

Si bien los principales actores del libro son aquellas personas vinculadas e involucradas en el mundo cinematográfico de esos años, este no es un texto *sobre* el cine de la época. El cine pasa a ser una excusa a través de la cual Marín logra insertarse en el caos; es decir, un momento de la historia chilena y de la producción cultural del país. Esta tarea no es menor. Si bien en los últimos 20 ó 30 años los estudios sobre la Unidad Popular en la historia han aumentado (sobre todo desde la historia política, social y económica), los trabajos sobre la cultura en el período han sido relativamente más escasos, pero con una importante aceleración en los últimos años (Albornoz, *et al.*, 2003; Bascuñán-Correa, 2021; Bowen, 2008; Briceño-Ramírez, 2020; Córdova, García Huidobro y Montecinos, 2022; Espinoza-Cartes, 2021; Espinoza-Muñoz, 2023; Zamorano, 2016). Entonces, la propuesta de Pablo Marín viene a situarse precisamente en este espacio, ya no con una mirada

en un articulador cultural particular, como lo han sido varios de los trabajos recientes (Ayala, 2023; Barría-Troncoso, 2011; Cornejo, 2013; Corro, *et al.*, 2007; Cortínez y Engelbert, 2011; De los Ríos y Pinto, 2010; de los Ríos y Donoso, 2015; de los Ríos, 2019; Parra, 2023; Salinas, Stange y Salinas, 2008; Taccetta, 2023), sino en problemas más amplios que se proponen explorar desde el cine, pero que responden a cuestiones generales de la cultura de esos años.

Uno de los primeros problemas que aparecen en *Imaginémonos el caos* es el problema del lenguaje. Con esto no me refiero solamente al lenguaje cinematográfico ni al cómo y con qué capacidad técnica filmar, sino que al cómo se habla y se nombra a ese caos imaginado. Es en la forma de hablar donde vemos los choques entre lo burgués/intelectual y "el pueblo"; entre lo que el gobierno y sus operadores proyectan y ofrecen y lo que se encuentran una vez que llegan a los lugares en los cuales se entrapa la democracia con la burocracia. Esas contradicciones aparecen en las películas (de hecho, es con lo que abre el libro), pero también en las propuestas que se harán desde Chilefilms, por ejemplo. Siguiendo a Peter Winn (2004): la revolución "desde abajo", en directo enfrentamiento con la revolución "desde arriba".

Lo que hace Pablo Marín, entonces, es dar cuenta de las tensiones de una época que se cuelan en las películas (qué es ser revolucionario o cómo ser más revolucionario; cómo se actúa/acciona la juventud), tanto en sus temas como en los entretelones políticos de la cultura y las disputas (reales o no) entre realizadores. El resultado es un trabajo en el cual las dos almas del autor, la de historiador y la de periodista, le permiten rastrear estos encuentros y desencuentros de manera magistral.

El quinto y último capítulo tiene que ver directamente con lo cotidiano y la experiencia de vivir esos años. Pablo Marín elaboró un cuestionario/entrevista que envió a distintas personas durante los años de desarrollo de la investigación y cuya única condición para contestarla era que el entrevistado hubiera tenido quince años cumplidos para el 1 de agosto de 1971. Si bien sólo siete personas contestaron, el material que se obtiene de ese intercambio es de un enorme valor, porque el capítulo logra presentar otras miradas a algunas de las ideas propuestas en los capítulos anteriores, como el deber ser revolucionario y juvenil. Asimismo, se cuelean recuerdos que no responden las preguntas, pero que, de todas formas, entregan información y pistas sobre prácticas sociales/culturales que permiten entender un momento histórico más allá de las fuentes utilizadas. El trabajo con los recuerdos es complejo y el resultado es un capítulo que da luces que los otros apartados no dan. En esta línea, integrar y hacer dialogar estos recuerdos con las otras fuentes podría haber enriquecido algunas de las propuestas e ideas planteadas a lo largo del libro.

Hay algunas cuestiones metodológicas y estilísticas en las que es

relevante detenerse. Lo primero es destacar el trabajo de levantamiento de fuentes realizado por el autor, las que son de un amplio espectro (cine, prensa, literatura, fuentes documentales en la Fundación Chilena de Imágenes en Movimiento, entrevistas, entre otras). Esto tiene que ver con la forma cómo Pablo Marín fue construyendo e imaginando este proyecto. Es decir, partir con la pregunta por el manifiesto de los cineastas de la UP y la preocupación por entender cómo se llega a este documento; preguntas que fueron exploradas en su tesis de Magíster de Historia (Marín, 2007); al mismo tiempo que tener la sensibilidad (histórica y humana) para notar aquellas otras preguntas, tangenciales en primera instancia, pero centrales con el correr de los años, que hacen de este libro la investigación que es.

Ahora, una cosa es generar la pregunta y otra muy distinta es intentar contestarla y acá es donde el amplio rango de fuentes utilizado es relevante, porque el cine es solo una de muchas otras fuentes utilizadas, lo que le da una riqueza argumental y analítica destacable al libro. En la misma línea, la sensibilidad del autor le permite hacer algo que da otra cuota de riqueza a su propuesta: la opción temática

por sobre lo cronológico. Esta opción es lo que hace que el libro apunte a cuestiones transversales y centrales de un periodo.

Finalmente, quiero dar cuenta de una característica del libro que me parece muy especial: la voz de su autor. A ratos este libro se siente como una conversación con Pablo Marín, una conversación que se da con una escritura clara, accesible y cuidadosa. Las páginas, por lo mismo, son de una enorme generosidad porque no sólo comparte con el lector su propuesta y conocimiento amplio del tema desarrollado, así como sus dudas, sino que se comparte a él mismo. Si bien esto puede parecer evidente, Marín tiene la capacidad de moverse desde lo académico -como puede ser un libro de estas características- a las historias personales que señalan al lector cuáles fueron los comienzos de esta investigación.

Camila Gatica Mizala

camila.gatica@uchile.cl
 Universidad de Chile, Chile
<https://orcid.org/0000-0003-0866-885X>

Referencias

- Albornoz, C.; Bernedo, P; Fernández, M.; Iturriaga, J; Palmarola, H; Sanfuentes, O; Vásquez, D.; Vergara, A. Coordinador: Claudio Rolle. (2003). *1973: la vida cotidiana de un año crucial*. Planeta.
- Ayala, M. (2023). Voces y hablas en el cine durante La Unidad Popular. *Comunicación y medios*, 32 (47), 65–76. <https://doi.org/10.5354/0719-1529.2023.68206>.
- Barría-Troncoso, A. (2011). *El espejo quebrado: memorias del cine de Allende y la Unidad Popular*. Uqbar Editores.
- Bascuñán-Correa, P. (2021). Herramienta del pueblo: el libro en la Unidad Popular. *Revista de la Academia*, (31), 66-89. <https://doi.org/10.25074/0196318.31.1961><https://nuevomundo.revues.org/13732>

- Bowen, M. (2008). El proyecto sociocultural de la izquierda chilena durante la Unidad Popular. Crítica, verdad e inmunología política, *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, 21 de enero 2008,
- Briceño-Ramírez, L. (2020). Escritores intelectuales y la política cultural en el gobierno de Salvador Allende. Los aportes del Taller de escritores de la Unidad Popular (1970-1973). *Izquierdas*, 49. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492020000100217>
- Córdova, F., García Huidobro, A., & Montecinos, V. (2022). *Quimantú: proyecto cultural y disputa por la identidad en la colección nosotros los chilenos*. Tiempo Robado Editoras.
- Cornejo, T. (2013). Filmar a contrapelo: El cine de Helvio Soto durante la Unidad Popular. *Atenea*, (508), 13–29, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622013000200002>.
- Corro, P.; Larraín, C; Alberdi, M.; Van Diest, C. (2007). *Teorías del cine documental chileno, 1957-1973*. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Filosofía, Instituto de Estética.
- Cortínez, V., & Engelbert, M. (2011). *La tristeza de los tigres y los misterios de Raúl Ruiz*. Cuarto Propio.
- De los Ríos, V., & Pinto, I. (2010). *El cine de Raúl Ruiz: fantasmas, simulacros y artificios*. Uqbar.
- De los Ríos, V., & Donoso Pinto, C. (2015). *El cine de Ignacio Agüero: el documental como la lectura de un espacio*. Cuarto Propio.
- De los Ríos, V. (2019). *Metamorfosis: aproximaciones al cine y la poética de Raúl Ruiz*. Ediciones Metales Pesados.
- Espinoza-Cartes, C. (2021). Arte para todos (y todas): La medida 40 en el programa de la Unidad Popular. *Revista de ciencias sociales*, (170), 37–45, <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i170.47045>
- Espinoza-Muñoz, F. (2023). *Justicia material y políticas de consumo en el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973)*. FCE
- Marín Castro, P. (2007). Texto y contexto: el manifiesto de los cineastas de la Unidad Popular y la construcción de una cultura revolucionaria. Tesis conducente al grado de Magister en Historia, Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/108962>
- Parra Zeltzer, J. (2023). *Un acto de plena escritura: crítica de cine y la inscripción de lo nuevo en Chile*. Editorial Cuarto Propio.
- Salinas Muñoz, C.; Stange Marcus, H., & Salinas Roco, S. (2008) Historia del cine experimental en la Universidad de Chile, 1957-1973. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes Fondo de Fomento Audiovisual.
- Taccetta, N. (2023). "Chile, año cero. La imagen-esperanza en el cine de la Unidad Popular." *Aisthesis*, no. 74, 129–148. <https://doi.org/10.7764/Aisth.74.7>
- Winn, P. (2004). Tejedores de la revolución: los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo. LOM Eds.
- Zamorano Díaz, C. (2016). "La revista Cormorán y su contribución al debate en torno a la cultura en la Unidad Popular". *Izquierdas*, no. 30, 215–235, <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492016000500008>.